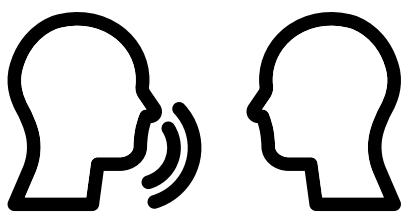


TIEMPO DE ESCUCHA



José Carlos Bermejo*

«No es bueno que el hombre esté solo» (Gn 2, 18) se nos dice en la primera

página de la sabiduría judía. En las páginas bíblicas aprendemos que la escucha no solo posee el significa-

do de una percepción acústica, sino que está ligada a la relación dialógica entre Dios y la humanidad. «Shemá Israel, escucha, Israel» (Dt 6, 4), el incipit del primer mandamiento de la Torá se propone continuamente en la Biblia, hasta tal punto, que san Pablo afirma que «la fe nace del mensaje que se escucha» (Rm 10, 17).

El Papa ha dicho que, en la acción pastoral, la obra más importante es «el apostolado del oído». Escuchar antes de hablar, como exhorta el apóstol Santiago: «Que toda persona sea pronta para escuchar, lenta para hablar» (1, 19). Dar gratuitamente un poco del propio tiempo para escuchar a las personas es el primer gesto de caridad. Quizás por esto se están difundiendo los Centros de Escucha.

El texto final del Sínodo es muy enjundioso sobre la escucha. En él se recuerda cómo Jesús pasó entre los pobres, caminando con ellos y «escu-

chando y respondiendo a sus necesidades» (n. 24). De María «aprendemos el arte de la escucha» (n. 29). La familia es donde «necesitamos ser escuchados y somos capaces de escuchar» y esto humaniza a las personas (n. 35). La Iglesia debe escuchar «con particular atención y sensibilidad la voz de las víctimas [...] porque la auténtica escucha es un elemento fundamental en el camino hacia la sanación, el arrepentimiento, la justicia y la reconciliación» (n. 55). El pueblo de Dios, «escuchando la realidad en la que vive, puede descubrir nuevos ámbitos de compromisos y nuevas formas de realizar su misión» (n. 58). La escucha es un componente esencial de todos los aspectos de la vida de la Iglesia. «La Asamblea dedicó atención a la propuesta de crear un ministerio de escucha y acompañamiento» (n. 78).

La escucha es un ejercicio de humildad radical que corresponde al estilo humilde de Dios. La escucha, en el fondo, es una dimensión del amor. Es el don más precioso y generativo que podemos ofrecernos los unos a los otros. La escucha es la madre de la democracia. Donde fracasa la palabra, se abre paso la violencia. No ser escuchado es un drama: necesitamos angustiosamente liberarnos. La soledad es la experiencia de no ser escuchado, es la constatación de que nadie desea prestar sus oídos a lo que digo, es la ausencia de un tú amoroso, de una oreja cálida. Escuchar es una forma de practicar la hospitalidad entre las personas. Nos decía el Papa Francisco que «solo prestando atención a quién escuchamos, qué escuchamos y cómo escuchamos podemos crecer en el arte de comunicar, cuyo centro no es una teoría o una técnica, sino la «capacidad del corazón que hace posible la proximidad»» (EG 171).

Escuchar es un arte difícil, pero es una de las formas más eficaces de respeto. Piedra angular sobre la que se basan todas las respuestas generadoras de ayuda, la escucha es una de las caricias positivas más apreciadas por la gente. Una de las virtualidades de la escucha activa a la persona que sufre es el poder que tiene empalabrar el *sufriculum*. Con la palabra se puede enseñar, reprender, corregir... para hacer buenas obras (2 Tim 4, 16-17), y con ella se puede empoderar mostrando empatía compasiva.

También el Espíritu está disponible en la escucha, en el creyente. Escuchar es lo que los orientales llaman oración del corazón en el sentido más propio. Según las Escrituras, escuchar a Dios no significa simplemente prestarle oído a lo que dice la divinidad, sino acoger la Palabra, abrirle el corazón, llevarla a la práctica, obrar en consecuencia. ●

* Es director del Centro de Humanización de la Salud de los religiosos camilos

La escucha en el sufrimiento

Dar gratuitamente un poco del propio tiempo para escuchar a las personas es el primer gesto de caridad

FREEPIK



↑ «La auténtica escucha es fundamental en el camino hacia la sanación».

La escucha es la madre de la democracia. Donde fracasa la palabra, se abre paso la violencia. No ser escuchado es un drama: necesitamos angustiosamente liberarnos

Agenda

09:00 horas. Pastoral de la Salud. El Centro de Humanización de la Salud San Camilo organiza sus III Jornadas de Pastoral de la Salud en sus instalaciones de Tres Cantos (Sector Es-cultores 39).

17:00 horas. Conferencia. La sala Multiusos de la parroquia San Juan de la Cruz (plaza de San Juan de la Cruz, 2) acoge la novena sesión del IX Ciclo de Conferencias para Evangelizadores *Jesucristo 2025 años de esperanza*. Vicente Martín Muñoz, obispo auxiliar de Madrid, impartirá la ponencia *La caridad cristiana, fruto de la esperanza cristiana*.

12:00 horas. Misa. El obispo auxiliar de Madrid, Vicente Martín Muñoz, preside la ordenación diaconal de los jesuitas Luis Argila Carulla, SJ, Alejandro Escoda Coll, SJ y Orlando Portalatín Águila, SJ. Será en la parroquia de San Francisco de Borja (Serrano, 104).

10:30 horas. Misa. La parroquia San Bruno (Beatriz de Bobadilla, 3) acoge la Misa de lanzamiento de la Campaña Contra el Hambre de Manos Unidas, que este año tiene como lema *Compartir es nuestra mayor riqueza*. La Eucaristía será emitida por La 2 de TVE.

12:00 horas. Misa. La parroquia Nuestra Señora de Loreto acoge la Eucaristía en el marco de la visita al arciprestazgo de San Pedro de Barajas del obispo auxiliar Juan Antonio Martínez Camino, SJ. La jornada culminará con una comida con la comunidad OAR.

18:30 horas. Conferencia. La parroquia Nuestra Señora de la Misericordia (Arroyo del Olivar, 100) acoge una clase de la Escuela Itinerante de Formación Social: *La respuesta de la Iglesia a la injusticia y a la falta de fraternidad. La Doctrina Social de la Iglesia*, a cargo de Fernando Díaz Abajo, exconsiliario de la HOAC.

18:30 horas. Conferencia. La parroquia del Santísimo Redentor (Félix Boix, 13) acoge una clase de la Escuela Itinerante de Formación Social: *Pastoral social, desarrollo humano y evangelización*, a cargo de Pilar Algarate Velasco, secretaria general de Cáritas Madrid.

6 JUEVES

8 SÁBADO

9 DOMINGO

11 MARTES